

DOMINGO 21 DE ABRIL DE 2019

TEMA —DOCTRINA DE LA EXPIACION

TEXTO DE ORO : JUAN 14 : 9, 11

“Jesús le dijo: Creedme que yo soy en el Padre, y el Padre en mí; de otra manera, creedme por las mismas obras.”

LECTURA ALTERNADA : El Apocalipsis 19 : 11-16

11 Y vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que estaba sentado sobre él, era llamado Fiel y Verdadero, y en justicia juzga y pelea.

12 Y sus ojos [*eran*] como llama de fuego, y [*había*] en su cabeza muchas coronas; y tenía un nombre escrito que ninguno conocía sino Él mismo.

13 Y estaba vestido de una ropa teñida en sangre; y su nombre es llamado EL VERBO DE DIOS.

14 Y los ejércitos que están en el cielo le seguían en caballos blancos, vestidos de lino fino, blanco y limpio.

15 Y de su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones; y Él las regirá con vara de hierro; y Él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso.

16 Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES.

LECCION SERMON

La biblia

1. Salmos 91 : 1, 2, 10, 11, 14-16

1 El que habita al abrigo del Altísimo, morará bajo la sombra del Omnipotente.

2 Diré yo a Jehová: Esperanza mía, y castillo mío; mi Dios; en Él confiaré.

10 no te sobrevendrá mal, ni plaga tocará tu morada.

11 Pues a sus ángeles mandará acerca de ti, que te guarden en todos tus caminos;

14 Por cuanto en mí ha puesto su amor, yo también lo libraré; lo pondré en alto, por cuanto ha conocido mi nombre.

15 Me invocará, y yo le responderé; con él [*estará*] yo en la angustia; lo libraré, y le glorificaré.

16 Lo saciaré de larga vida, y le mostraré mi salvación.

2. Juan 17 : 1, 4, 11

1 Estas cosas habló Jesús, y levantando los ojos al cielo, dijo: Padre, la hora ha llegado; glorifica a tu Hijo, para que tu Hijo también te glorifique a ti.

4 Yo te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que me diste que hiciese

11 Y ya no estoy en el mundo; pero éstos están en el mundo, y yo a ti vengo. Padre Santo, a los que me has dado, guárdalos en tu nombre, para que sean uno, así como nosotros.

3. Mateo 27 : 1, 11-19, 22-24, 26-29, 33, 35 (they) (to 1st ,)

1 Y venida la mañana, todos los príncipes de los sacerdotes y los ancianos del pueblo tomaron consejo contra Jesús para entregarle a muerte.

11 Y Jesús estaba en pie delante del gobernador; y el gobernador le preguntó, diciendo: ¿Eres tú el Rey de los judíos? Y Jesús le dijo: Tú lo dices.

12 Y siendo acusado por los príncipes de los sacerdotes y por los ancianos, nada respondió.

13 Pilato entonces le dijo: ¿No oyes cuántas cosas testifican contra ti?

14 Y [*Él*] no le respondió ni una palabra; de tal manera que el gobernador se maravillaba mucho.

15 Y en el día de la fiesta el gobernador acostumbraba soltar al pueblo a un preso, el que quisiesen.

16 Y tenían entonces un preso famoso llamado Barrabás.

17 Y reuniéndose ellos, Pilato les dijo: ¿A quién queréis que os suelte; a Barrabás, o a Jesús que es llamado el Cristo?

18 Porque sabía que por envidia le habían entregado.

19 Y estando él sentado en el tribunal, su esposa envió a él, diciendo: No tengas nada que ver con ese justo; porque hoy he padecido muchas cosas en sueños por causa de Él.

22 Pilato les dijo: ¿Qué, pues, haré con Jesús, que es llamado el Cristo? Todos le dijeron: ¡Sea crucificado!

23 Y el gobernador les dijo: Pues, ¿qué mal ha hecho? Pero ellos gritaban aún más, diciendo: ¡Sea crucificado!

24 Y viendo Pilato que nada adelantaba, antes se hacía más alboroto, tomó agua y se lavó las manos delante del pueblo, diciendo: Inocente soy yo de la sangre de este justo; vedlo vosotros.

26 Entonces les soltó a Barrabás; y habiendo azotado a Jesús, le entregó para ser crucificado.

27 Entonces los soldados del gobernador llevaron a Jesús al pretorio, y reunieron alrededor de Él a toda la cuadrilla;

28 y desnudándole, le pusieron encima un manto escarlata.

29 Y tejiendo una corona de espinas, la pusieron sobre su cabeza; y una caña en su mano derecha, e hincada la rodilla delante de Él, le escarnecían, diciendo: ¡Salve, Rey de los judíos!

33 Y cuando llegaron al lugar llamado Gólgota, que quiere decir, el lugar de la calavera,

4. Juan 19: 18(hasta ,)

19 donde le crucificaron.

5. Marcos 16 : 1-9, 14, 15, 17-20

1 Y cuando hubo pasado el sábado, María Magdalena, y María [*la madre*] de Jacobo, y Salomé, compraron especias aromáticas para venir a ungrile.

2 Y muy de mañana, el primer [*día*] de la semana, a la salida del sol, vinieron al sepulcro.

3 Y decían entre sí: ¿Quién nos removerá la piedra de la puerta del sepulcro?

4 Y cuando miraron, vieron removida la piedra, que era muy grande.

5 Y entrando en el sepulcro, vieron a un joven sentado al lado derecho, cubierto de una larga ropa blanca; y se espantaron.

6 Y él les dijo: No os asustéis; buscáis a Jesús el Nazareno, el que fue crucificado; ha resucitado, no está aquí; he aquí el lugar en donde le pusieron.

7 Pero id, decid a sus discípulos y a Pedro, que Él va delante de vosotros a Galilea; allí le veréis, como os dijo.

8 Y ellas se fueron aprisa, huyendo del sepulcro, porque les había tomado temblor y espanto; y no dijeron nada a nadie, porque tenían miedo.

9 Mas cuando [*Jesús*] resucitó por la mañana, el primer [*día*] de la semana, apareció primeramente a María Magdalena, de la cual había echado siete demonios.

14 Finalmente se apareció a los once, estando ellos sentados a la mesa, y les reprochó su incredulidad y dureza de corazón, porque no habían creído a los que le habían visto resucitado.

15 Y les dijo: **Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura.**

17 **Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas;**

18 **tomarán serpientes; y si bebieren cosa mortífera, no les dañará; sobre los enfermos pondrán sus manos y sanarán.**

19 Y el Señor, después que les habló, fue recibido arriba en el cielo, y se sentó a la diestra de Dios.

20 Y ellos saliendo, predicaron en todas partes, obrando con [*ellos*] el Señor, y confirmando la palabra con señales que les seguían. Amén

Ciencia y Salud

1. 361 : 16-20

Tal como una gota de agua es una con el mar, un rayo de luz uno con el sol, así Dios y el hombre, Padre e hijo, son uno en el ser. Las Escrituras dicen: "Porque en Él vivimos, y nos movemos, y somos".

2. 18 : 1-12

LA reconciliación es la ejemplificación de la unidad del hombre con Dios, por la cual el hombre refleja la Verdad, la Vida y el Amor divinos. Jesús de Nazaret enseñó y demostró la unidad del hombre con el Padre, y por eso le debemos homenaje eterno. Su misión fue a la vez individual y colectiva. Él hizo bien la obra de la vida, no sólo en justicia para consigo mismo, sino por misericordia para con los mortales —para enseñarles a hacerla ellos mismos pero no para hacerla por ellos ni para eximirlos de una sola responsabilidad. Jesús obró valientemente, en contra del testimonio acreditado de los sentidos, en contra de los credos y las prácticas de los fariseos, y refutó a todos los opositores con su poder curativo.

3. 20 : 16-23

"Despreciado y desechado entre los hombres", devolviendo bendiciones por maldiciones, enseñó a los mortales lo opuesto de ellos mismos, o sea, la naturaleza de Dios; y cuando el error sintió el poder de la Verdad, el azote y la cruz esperaban al gran Maestro. Sin embargo, no se desvió de su camino, sabiendo bien que obedecer el mandato divino y confiar en Dios, nos evita desandar lo andado y recorrer de nuevo el sendero que va del pecado a la santidad.

4. 24 : 27-31

La eficacia de la crucifixión descansó en el afecto y la bondad prácticos que ella demostró para bien de la humanidad. La verdad se había vivido entre los hombres; pero hasta que no vieron que capacitaba a su Maestro para triunfar sobre la tumba, sus propios discípulos no podían admitir que tal acontecimiento fuera posible.

5. 34 : 18-9

Por todo lo que experimentaron los discípulos se espiritualizaron más y comprendieron mejor lo que el Maestro había enseñado. Su resurrección fue también la resurrección de ellos. Les ayudó a elevarse a sí mismos y a elevar a otros del embotamiento espiritual y de la fe ciega en Dios a la percepción de posibilidades infinitas. Necesitaban esa vivificación, pues pronto su querido Maestro iba a elevarse de nuevo en el reino espiritual de la realidad y ascender mucho más alto que la percepción de ellos. Como recompensa a su fidelidad, él iba a desaparecer para los sentidos materiales, en aquel cambio que desde entonces se ha llamado la ascensión.

¡Qué contraste entre la última cena de nuestro Señor y su último desayuno espiritual con sus discípulos en las radiantes horas matutinas, en aquella gozosa reunión sobre la playa del mar de Galilea! Su tristeza se había convertido en gloria, y la aflicción de sus discípulos en arrepentimiento —sus corazones habían sido depurados y reprimido su orgullo. Convencidos de la infructuosidad de su labor en las tinieblas y despertados por la voz del Maestro, cambiaron sus métodos, se apartaron de las cosas materiales y echaron la red a la derecha. Percibiendo de nuevo a Cristo, la Verdad, en la playa del tiempo, pudieron elevarse un tanto sobre la sensibilidad mortal, o el entierro de la mente en la materia, a vida nueva como Espíritu.

6. 42 : 21-2

Gracias a la gloria maravillosa que Dios le había conferido a Su unguento, la tentación, el pecado, la enfermedad y la muerte no aterraban a Jesús. ¡Le era igual que los hombres pensasen que habían matado el cuerpo! Pues más tarde se los mostraría inalterado. Eso demuestra que en la Ciencia Cristiana el hombre verdadero está gobernado por Dios —por el bien, no por el mal— y que, por lo tanto, no es un mortal sino un inmortal. Jesús les había enseñado a sus discípulos la Ciencia de esa demostración. Estaba aquí para capacitarlos a poner a prueba su dicho aún no comprendido: "El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también". Ellos tenían que comprender

más cabalmente el Principio que era su Vida, echando fuera el error, sanando a los enfermos y resucitando a los muertos, tal como en efecto lo comprendieron después de su partida corporal.

7. 43 : 11-20, 32-19

La última demostración de Jesús fue la más elevada, la más convincente, la más provechosa para sus discípulos. La malignidad de sus brutales perseguidores, la traición y el suicidio del traidor, fueron anulados por el Amor divino para la glorificación del hombre y de la verdadera idea de Dios, que los perseguidores de Jesús habían escarnecido y tratado de matar. La demostración final de la verdad que Jesús enseñó, y por la cual fue crucificado, abrió una nueva era para el mundo. Aquellos que le mataron para detener su influencia, la perpetuaron y extendieron.

El Amor tiene que triunfar sobre el odio. La Verdad y la Vida tienen que sellar la victoria sobre el error y la muerte, antes que puedan reemplazarse las espinas por una corona, antes que venga la bendición: "Bien, buen siervo y fiel" y antes que pueda demostrarse la supremacía del Espíritu.

El recinto solitario de la tumba le ofreció a Jesús un refugio contra sus enemigos, un lugar en el cual resolver el gran problema del ser. Su trabajo de tres días en el sepulcro puso sobre el tiempo el sello de la eternidad. Él probó que la Vida no muere y que el Amor triunfa sobre el odio. Hizo frente y venció, sobre la base de la Ciencia Cristiana, o sea, el poder de la Mente sobre la materia, todas las pretensiones de la medicina, cirugía e higiene.

No empleó medicamentos para aliviar la inflamación. No dependió del alimento o del aire puro para resucitar energías gastadas. No necesitó de la destreza de un cirujano para sanar las manos rasgadas y vendar el costado herido y los pies lacerados, a fin de que pudiera usar esas manos para quitarse el sudario y la mortaja y para que pudiera usar sus pies como antes.

8. 44 : 28-5

Los discípulos de Jesús lo creyeron muerto mientras estuvo oculto en el sepulcro, siendo así que estaba vivo, demostrando dentro de la estrecha tumba el poder del Espíritu para anular el sentido material y mortal. Paredes de peña le obstaculizaban el paso, y tenía que rodarse una gran piedra de la entrada de la cueva; pero Jesús venció todos los obstáculos materiales, se sobrepuso a todas las leyes de la materia, y salió de su lóbrego lugar de reposo coronado con la gloria de un éxito sublime, una victoria eterna.

9. 45 : 16-21

¡Gloria a Dios y paz a los corazones que luchan! Cristo ha rodado la piedra de la puerta de la esperanza y fe humanas, y mediante la revelación y la demostración de la vida en Dios, las ha elevado a una posible unión con la idea espiritual del hombre y su Principio divino, el Amor.

Los tres deberes diarios como se dan en el Manual de iglesia por Mary Baker Eddy

La Oración Diaria.

Será deber de cada miembro de esta Iglesia orar diariamente: "Venga Tu reino"; haz que el reino de la Verdad, la Vida y el Amor divinos se establezca en mí, y quita de mí todo pecado; ¡y que Tu Palabra fecunde los afectos de toda la humanidad, y los gobierne!

Una Regla para Móviles y Actos

Ni la animadversión ni el mero afecto personal deben impulsar los móviles o actos de los miembros de La Iglesia Madre. En la Ciencia, sólo el Amor divino gobierna al hombre, y el Científico Cristiano refleja la dulce amenidad del Amor al reprender el pecado, al expresar verdadera confraternidad, caridad y perdón. Los miembros de esta Iglesia deben velar y orar diariamente para ser liberados de todo mal, de profetizar, juzgar, condenar, aconsejar, influir o ser influidos erróneamente.

Alerta al Deber

Será deber de todo miembro de esta Iglesia defenderse a diario de toda sugestión mental agresiva, y no dejarse inducir a olvido o negligencia en cuanto a su deber para con Dios, para con su Guía y para con la humanidad. Por sus obras será juzgado, — y justificado o condenado.